

— 24 —

Vald.

*come supplichevole a Vald. che la guarda
fisamente come in aria di rimprovero.)*

Art.

No: non ti son rivale;
Non io ti tolgo a lei:
Necessità fatale
Ti vieta amar costei:
Ti arrendi al prego estremo
Di chi ti è amico ancor.

Alai.

Ah! se non mi è rivale,
Che vuol da me costui?
Per qual poter fatale
Tremi dinanzi a lui?
Qualunque ei sia, nol temo.
Il mio potere è amor.

Vald.

No: tu non hai rivale....
Io più non amo, il sai....
Ma se di me ti cale,
Lasciami in pace omai.
Per me disastro estremo
E il tuo funesto amor.

Poichè senno in lui non resta,
Né virtù di cavalier,

— 25 —

Art.

a 5.
Cedo, cedo; a te m' involo,
Ma un accento mi conforti.
Dimmi almeno, dimmi solo
Che perdoni a' miei trasporti,
Che la smania non t' offende,
Il tumulto del mio cor.

Alai.

Mi vedrai, mia fè n' avesti,
Ma deh! va, se amor mi porti...
Tu mi perdi se più resti,
Se rinnovi i tuoi trasporti...
Da te sol, da te dipende
Ogni ben ch' io spero ancor.

Vald.

Vanne alfine, o sciagurato,
Al dover più non opporti,
Arrossir, in te tornato
Tu dovrà de' tuoi trasporti!
Del furore che t' accende
Proverai ringrissi in cor.

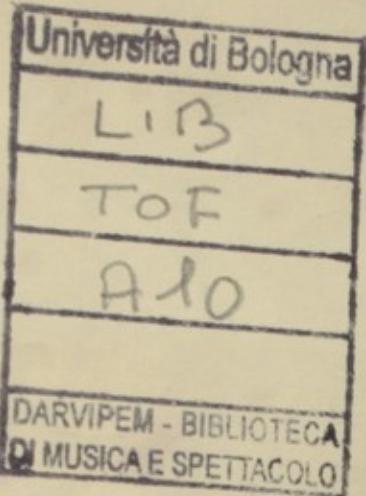
(si dividono e partono per diversa via).

SCENA XI.





A10



UB04534415

© Biblioteca delle Arti

Sir Baucarde

LA STRANIERA.

Melodramma in due atti

da rappresentarsi

presso la principale dell' Eccma.
città di Barcellona.

BARCELLONA.

dalla tipografia di EL SOL. — L' anno 1850.

LA ERRER.

STRANIERA,^{ONETTI.}

melodramma in due atti

DA RAPPRESENTARSI

nel Teatro Principale

DI BARCELLONA-



Tipografia di EL SOL.

—
1850.

© Biblioteca delle Arti - Università di Bologna

Maestro a' cembalo, signor **MATEO FERRER.**

Direttore di Orchestra e della Musica , signor **VINCENZO BONETTI.**

Altro primo violino, in sostituzione
del sudesto, e primo dei Balli :

SIG. N. N.

Primo violino e capo dei secondi:

SIG. GIOACHINO ROSSÉS.

Altro primo violino de secondi in
sostituzione del sopradetto :

SIG. GIUSEPPE SAURI.

Violoncello al cembalo :

SIG. GIOVANNI LINES.

Primi contrabbassi :

SIG. MATTEO FERRER.

SIG. FRANCESCO SALA.

Prima viola.

SIG. N. N.

Primo fagotto.

SIG. PAOLO BENET.

Primo oboe.

SIG. CARLO GRASSI.

Primo ottavino.

SIG. SEBASTIANO RIERA.

Primo flauto.

SIG. GAETANO LLAGOSTERA.

Primo clarinetto :

SIG. RAFAELE CARRERAS.

Primo corno :

SIG. GIUSEPPE AGUILÓ.

Prima tromba.

SIG. ANDREA MASERAS.

Primo trombone :

SIG. CASTRO.

Timpani :

SIG. SCHOEMBRUN.

Professore di arpa :

SIG. CARLO GRASSI.

Direttore della Banda ;

SIG. JURCH.

Suggeritori :

1.º **SIG. INNOCENSO GANDOLFO.**

2.º **SIG. CARLO FOSSA.**

Pittore e direttore del macchinis-
mo :

SIG. CAGÉ.

Macchinista :

SIG. CARRONA.

Capo sarto :

SIG. MAYANS.

Sarta :

SIG. Antonina Fermont.

Perruchiere :

SIG. Vincenzo García.

Personaggi.

ALAIDE (la Straniera) . . .	Signora De Giul.
ISOLETTA, di liu figlia, promessa Sposa ad	Signora Vallesi.
ARTURO, conte di Ravenstel.	Signor Baucardé.
Il Barone di VALDEBURGO.	Signor Valli.
Il PRIORE degli Spedalieri.	Signor Lodi.
OSBURGO, confidente di Arturo.	Signor Gomez.
Il Signore di MONTOLINO. . .	Signor Pedragosa.

CORI E COMPARI.

Dame e Cavalieri-Gondolieri e Pescatrici.
Spedalieri-Cacciatori-Guardie.
Vassali di Montolino.

L'azione è in Bretagna nel Castello di Montolino e nei dintorni.

L'epoca è del 1300 circa.

I versi virgolati si omettono per brevità.

La musica è del signor Vincenzo Bellini:

ARGUMENTO.

El argumento de esta ópera está tomado de la novela que con el mismo título escribió el vizconde de Arlincourt.

Un cortesano de Pomerania había prometido á la hermosa Inés, hija de su soberano, conseguirle la mano de Felipe Augusto, rey de Francia, con tal que ella le entregase un anillo, una guedeja de sus cabellos y su retrato. La incauta Inés prestóse á esta intriga, y efectivamente fué esposa de Felipe, el qual repudió á Isamberga, princesa de Dinamarca, obligado á ello, segun dicen los historiadores de aquel tiempo, por una inespllicable aversion; pues la misma noche de su himeneo, había huido del apenso nupcial, todo asombrado y lleno de horror. Pero apenas la infeliz Inés había probado las dulzuras de la grandeza y del amor, cuando su esposo oyó tronar sobre su cabeza los terribles anatemas de la corte de Roma, y declarado nulo su matrimonio con aquella, se vió obligado á reunirse con su primera esposa.—Inés, desterrada de Paris, fué destinada á Bretaña en el castillo de Karceny, donde mandó Felipe que fuese tratada con todo el respeto y magnificencia debidos á una reina, y adonde solía enviar en secreto á Leopoldo, príncipe de Merania, hermano de ella, para que velase en su seguridad: este se estableció en aquellas cercanías bajo el nombre de barón de Valdeburgo. Pero la misma Inés, fastidiada de su pomposa prisión, aprovechándose de la prohibición que se le había impuesto de dejarse ver de nadie, dejó en el castillo

una amiga suya que se la parecía mucho, y se retiró á una cabaña solitaria cerca del lago de Montolin, á llorar en libertad su culpa y su desgracia. Tampoco en ella pudo hallar sosiego, perseguida de su triste destino; pues los rústicos habitantes de aquellos contornos, viéndola huir de todo trato humano, ir cubierta de un velo, y gemir en los lugares mas desiertos, empezaron á tomarla por una hechicera y tenerla por tal; de modo que fueron causa de que Arturo de Ravenstel, joven descendiente de los antiguos príncipes de Bretaña y que iba á casarse con Isolina, hija del señor de Montolin, se empeñase en conocerla. Arturo la vió, la habló, y se enamoró ciegamente de Alais, (que este era el nombre que había tomado Inés.) Isolina lloraba su desden y sus largas ausencias: comunicó á Valdeburgo la causa de su dolor, y las fundadas sospechas que tenía del amor de Arturo á la Estranjería, las caricias de Isolina, las lecciones de Osburgo su confidente, y los amistosos consejos de su amigo Valdeburgo, nada pudieron recavar de Arturo, que no pensaba mas que en Alais, seguía sin cesar sus pasos, se introducía en su cabaña, se recreaba en oír el eco de su voz, y hubiera trocado por ella todas las diademias del universo. Esta ciega pasión le fué funesta: las secretas conferencias de Valdeburgo con la Estranjería, el empeño que manifestaba en separarle de su lado, el ardor con que le decía que renunciase á toda esperanza de unirse con ella, le hicieron mirar á Valdeburgo como rival, y lleno de zelos, le acometió, le hirió, y vió caer desfallecido en las aguas al que hasta entonces había llamado su amigo y su hermano. Por las declaraciones de Osburgo, es arrestada Alais y conducida al tribunal de los Hospitalarios como autora de aquel asesinato. Arturo, á quien aquel había encerrado en su cuarto temiendo sus transportes, logra evadirse, se presenta al tribunal, y declara la inocencia de la supuesta rea: también comparece ante él Valdeburgo que había logrado salvase de las aguas, y aboga por Alais: esta, á instancia

de su hermano, descubre su rostro al Prior, quien al instante manda que sea puesta en libertad. Arturo, que sabia ya que Valdeburgo era el hermano de Alais, trata de reconciliarse con él; mas éste le dice que no hay otro medio de reconciliacion que el de unirse inmediatamente con Isolina. La Estranjería misma se lo aconseja, diciéndole que entre ella y él hay una insuperable barrera: Arturo promete cumplirlo; pero en el acto mismo de la ceremonia, viendo á Alais, sale despechado del templo, corre en su busca, la dice que quiere vivir ó morir solo con ella, y trata de llevársela á la fuerza. En esto se presenta el Prior de los Hospitalarios, que al ver á la Estranjería la proclama Reina: Arturo queda estático: el Prior aclara el enigma diciendo que habiendo muerto Isamberga, volvia á ser llamada al trono Inés de Merania. El alucinado y frenético amante al oírlo, clava el puñal en su corazon y Sea mi cadáver, le dice, el escalon para subir á él. Tal es siempre el resultado de una ciega pasión: Inés recobra su gloria y su poder; pero lamenta el trágico fin del único estraño que la había compadecido en su desgraciada suerte, y cae desmayada en los brazos de su hermano.

La poesía de este librito es el del señor Romani, uno de los poetas que con mayor acierto siguen en el dia las huellas del inmortal Metastasio, y que con mayor criterio ha sabido vencer los obstáculos que se presentan para poner en escena argumentos de esta clase.

ATTO PRIMO.

SCENA PRIMA.

Atrio nel Castello di Montolino : di fronte il lago , e al di là del lago , veduta del villaggio illuminato.

(Quanto si vede indica che si sta celebrando una festa. Si festeggia infatti l' anniversario in cui la Bretagna è stata restituita dagl' Inglesi a Filippo Augusto , e il vicino matrimonio d' ISOLETTA di Montolino con ARTURO di Ravenstel).

Odesi da lontano una lieta armonia e festose voci di applauso. A poco a poco si sente distinto il canto ; en ora da una , ora dall'altra navicella , uomini e donne cantano le seguenti strofe a coro .

Coro I d'uomini.

Voga , voga , il vento tace ,
Splondon gli astri in cielo azzurro ;
Sol con placido susurro
Bacia i lidi il dolce umor.
Voga , voga : è l' alma pace
Messagiera dell' amor.

Coro I di donne

O Castel di Montolino ,
Dell' amor già sei soggiorno ;
Quando spunti il nuovo giorno
Lo sarai d' Imene ancor.
Voga , voga : egli è vicino
Di due cori a fare un cor.

Coro II d' uomini

Lievi, lievi, in sen del lago
Tuffan l' ali amiche aurette;
E la luna vi riflette
Il suo placido splendor.
Voga, voga: ell' è l' imago
D' innocente e casto ardor.

Coro II di donna

A noi reca un' aura pura
L' olezzar del suol fiorente:
Al romor della corrente
Mesce il lido il suo romor.
Voga, voga: è la natura
Che si destà, e sente amor.

SCENA IIoteca delle Arti - Università di Bologna

VALDEBURGO et ISOLETTA.

Vald. Trista e pensosa, mentre a te d'intorno
Tutto sorride, abandonar sì tosto,
Isoletta, puoi tu la nobil festa
Che delle nozze tue precede il giorno?
Isol. Col cuor trasfatto dalla festa io torno.
Sì, Valdeburgo, a te d' Arturo amico,
A te pietoso cor tutto io confido
Le segrete mie pene.
Gioia da questo Imene
Più sperar non poss' io... Cambiato e Arturo,
Crudelmente cambiato... Un altro oggetto
Su quell' anima ardente arbitro impera.
Vald. Altro oggetto! e il sai tu?

Sì: la Straniera.

Vald. Che dici? ignota donna.

Raminga, errante e da ciascun fugginta,
Preporre a te, spirto gentile e raggio
D' innocenza e beltà? Deh' non pensarla,
Vano sospetto ei fia.

Isol. Fatto, ahi! fatto è certezza all' alma mia...
(dopo aver guardato intorno, prende VALDEBURGO con precauzione, e gli dice)

Io la vidi.

Vald. Tu! che ascolto?

Dove? quando?

Isol. Iter, sul lago.

Vald. E ti parve?

Isol. Agli atti, al volto.

Non mortal, divina imago...

Ma il suo schifo a me d' innante

Via sparì com' ombra errante,

E ne usciva un suon dolente,

Qual sospir d' un cor morente,

E d' Arturo al nome unita

Questa voce di dolor:

Ogni speme è a te rapita

Che riponi nell'amor.

Vald. Qual mistero!

Isol. Il più funesto...

Vald. Io ne tremo

Vald. E Arturo intanto?...

Isol. Più nol veggo.

Vald. Oh! come presto.

Per te sorte il dì del pianto!

Giovin rosa, il virgin seno

Schiudi appena al ciel sereno,

E già langui scolorita,

Gioco al vento struggitor?

Ah! l' aurora della vita

E l' aurora del dolor!

Ma fa core , è forse Arturo

Meno reo che tu non credi.

Mi abbandona lo spergiuro ;

E in che istante , oh ! Dio , tel vedi.

Spera, ah ! spera...

Isol.

Vald.

Isol.

Vald }

Ognor presenti.

Al pensier ho quegli accenti

Ogni speme è a te rapita

Che riponi nell'amor.

Ah ! l' aurora della vita

É l' aurora del dolor !

SCENA III.

Od onsi grida lontane. Una navicella bruna attraversa il lago : vedesi in essa la Straniera coperta d'un velo nero.

Coro.

La Straniera! la Straniera!

Isol.

Cielo ! è dessa. (in lontano)

Coro

(sbigottita riconoscendola)

Ahi ! trista festa,

Se l' iniqua fattuchiera

Del suo aspetto la funesta !

Isol.

Odi ! Ahi lassa ! è vero , è vero.

(tremante á Valdeburgo)

Vald.

Sgombra , ah ! sgombra un van timor.

Coro

Precidetele il sentiero.

Si raggiunga.

SCENA IV.

Accorrono da varie parti il signor di MONTOLINO, OSBURGO, e vassali, ecc. Isoletta è tremante appoggiata a VALDEBURGO.

Mon.

Qual romor !

Che mai veggo ? figlia ?...

(veggendo Isoletta, e accorrendo a lei)

Isol.

Ah ! padre !

Odi tu ? sciagura a noi.

E tu pur di vili squadre.

Il terror divider puoi ?

La Straniera !... Arturo !... oh ! ambascia !

Trema il cor , nè sa perchè.

Obs., Mon., e Coro.

Lo spavento al volgo lascia ;

Troppò indegno egli è di te.

(Isoletta si avvicina a Valdeburgo e conducendolo in disparte le dice con somma passione)

Isol.

Oh tu che sai gli spasimi

Di questo cor piagato;

Tu solo puoi comprendere;

Se giusto è 'l mio terror.

Deh ! per pietà , confortami,

Conduci a me l' ingrato;

Oppur mi assisti à reggere

Al peso del dolor.

Vald. Nascondi altrui le lagrime,

Acqueta il cor turbato;

Io spero , io voglio riedere

A te consolator.

Ma se restar tu vittima

Dovessi di un ingrato ,

Un seno dove piangere

Nel mio ti resta ancor .

Coro, Mon., Osb.

ritorna ai Giochi, e mostrati
Con volto men turbato;
Non far che il nostro giubbilo
Ratt risti il tuo timor.

Isoletta parte con Valdeburgo seguitata dal coro.)

SCENA V.

MONTOLINO e OSBURGO.

Mon. Osburgo? . . . Io non divido
La sicurezza tua.

Osb. Tu pur col volgo
Temerai la Straniera?

Mon. Questo disprezzo estremo
D' Isoletta e di me, questo sì strano
De' suoi doveri oblio, d' onde in lui nato?
Da un cor, ben tel diss' io, sempre agitato.
»Un inquieto istinto
»Di tristezza lo pasce, e lo strascina
»Ove geme l'affanno e la sventura.
»Nelle vietate mura,
»Ove nascosta ad ogni sguardo alberga
»La bandita del trono e dagli altari,
»Agnese di Meriana osò l'insano
»Con suo periglio penetrare un giorno,
»Saper lo dèi.

Mon. »Fama ne corse intorno.
»Giusta lo spinse allora
»Pietà d'Agnese, ché la sua caduta
»Di stuporo colmò l'Europa entiera.

» Ma d'ignota Straniera
» Perchè tanto pensier? . . .

Obs. » Pietade istessa
» Lo guida a lei, perché la crede oppressa.
Mon. » Funesta al suo riposo
» Indole è questa...

Obs. » E la lusinga e nutre
» Questo Stranier, misterioso anch'esso,
» Che di tanta amistade a lui si è stretto.
Mon. » Ben dici: e aver sospetto
» Debbiam di tutti.

Obs. » E sobra tutti attento
» Io veglio quindi." Ad ogni costo, sposo
Fia d'Isoletta tua l'unico germe
De' nostri Prenci...

Mon. Me possente a un tempo,
E te ricco farai. Purchè si stringa
Cotesto nodo, l'avvennir non curo.

Obs. In me riposa - È ne' miei lasci Arturo.
(partono.)

SCENA VI.

Interno della capanna ov'abita la Straniera. ARTURO entra guardingo, ecc.

Art. E sgombro il loco... Rimaner degg'io,
O non visto partir? - Beato albergo,
Irresistibil forza
Come un magico cerchio in te m' arresta:
L'aura, sì l'aura ch' ella spira è questa. (s' innol-
tra ec.)
Oh! potess'io scoprire,
Cara donna, chi sei; scioglier potessi
Il velo in cui ti copri anco a te stessa?...
(s' acorge di un ritratto ec.)
Un ritratto?... veggiam... è dessa, è dessa.

Ricco manto la copre, il crin le cinge
Serto di gemme... Eri tu dunque un tempo
Più felice, mio ben. Parla, deh! parla.
Più felice di pria può farti Arturo,
Se confidarti all' amor suo consenti...

(odesi da lontano un suono)
Qual suon!... Essa è Alaïde... oh cari... accenti!

Una voce canta da lontano

I.

Sventurato il cor che fida
Nel sorriso dell' amor;
Brilla e muor qual luce infida
Che smarrisce il viator.

Art. È mesta la sua voce,
Meste come il suo cor son le sue note.

Voce più vicina.

II.

Infelice il cor che apprezza
Alto stato e verde età.
Una larva e la grandezza,
Fior caduco e la beltà.

Art. » Fortunato chi puote
» Dar conforro a quell' alma, e far che un riso
» Torni a brillar su quell' amabil viso!

Voce vicinissima.

III.

Ogni speme, ogni ventura
Lunghi dì durar non può.
Solo, ahi! solo pianto dura,
E per sempre io piangerò.

SCENA VII.

ARTURO va per uscire: s' incontra in ALAIDE: essa è vestita di nero.

Art. Alaide!

Alai. Che miro! In queste soglie,
Sciagurato, che cerchi?

Art. A te vicino,
Un instante di pace.

Alai. E meco il lutto,
La sventura, il dolor.

Art. Dividir teco.
Tuto il peso vogl' io de' mali tuoi.

Alai. Dividere i miei mali? ah tu nol puoi!
Compiangimi soltanto;
Altro non ti è concesso.

Art. In tuo socorro
Forse il cielo m' invia. Credilo a questo
Che mi spinge ver te potere arcano;
Credilo all' amor mio. T' amo, lo sai,
E son tuo, tuo per sempre, io tel giurai.

Alai. Tenero cor! (che dico?)
Ove trascorro? Va, lasciami, fuggi,
Non t' appresar. Insuperabil pose
Fra noi barriera il ciel. Deh! non punirlo
Dell' amor suo, gran Dio!
Sola io merto soffrir.... la rea son io.

Art. Che ascolto? E fia verace
Dunque la fama? E tu proscritta, errante,
Infamatta, avvilita....

Alai. Cessa! ah cessa! qual voce hai profferita?
Non io, non io t' avrei
Oltraggiato così, se al mio cospetto
Accusato ti avesse il mondo entero.
Esci.

Art. Ah! m' odi: io t' offesi, è vero, è vero,
Serba, serba i tuoi segreti;
Rispettarli ognor prometto:
Ma ch' io t' ami invan mi vietò;
Mio destino è questo affetto:
Tu sei l' aura ch' io respiro,
Sei la luce, il sol ch' io miro:
Quanti beni ha il mondo e il cielo
L' amor tuo mi può donar.

Alai. Taci, taci, è l' amor mio
Condannato sulla terra;
Associarti non poss' io
Al destin che mi fa guerra:
Segui il tuo, del mio migliore,
Me cancella dal tuo core....
Ah così potessi anch' io,
Te dal cuore cancellar.

Art. M' ami adunque? oh gioia stremo!
M' ami, e spero d' obblarmi?

Alai. Io lo debbo.... Parti, trema,...
Più infelice almen non farmi.

Art. Te vo' lieta, te felice;
Farti tale ancor mi lice.
Da regnanti io son disceso,
Posso un serto a te recar.

Alai. Ahi! funesto, ahi tristo peso!
Qui desurta io vo' spirar.

(si sente lontano suono di caccia.)
Odi... qual suon!

Art. Si adunano
I cacciatori intorno.

Alai. Irne dèi tu: festeggiano
Delle tue nozze il giorno,

Art. Io del castel la vergine
Sposata ancor non ho.

Alai. Insano, e me far vuoi

Rea dei speriuri tuoi?
E sempre a far dei miseri
Dannata, o ciel, sarò?
Me sciagurata!....

Art. Ah! calmati!

Alai. Addio per sempre....

Art. Ah! no!

a 2

Alai. Un ultimo addio
Ricevi, infelice;
Di più non poss' io;
Di più non ti lice:
Quel pianto mi vela
Che il ciglio ti cela....
Pregare tu dèi,
Non pianger per me.

Nell' ore serene
Che il ciel ti sorride,
Deh! pensa che in pene
Lasciasti Alaide;
E un raggio di calma,
Implora ad un' alma
Che forse più misera
E fatta per te.

Ch' io possa lasciarti!
Crudel, non ho core:
Dovevi mostrarti
Men degna d' amore.
Per chi t' ha veduta,
Per chi t' ha perduta,
Un peso è la vita,
Soffribil non è.

Se l' ira ti preme
Degli astri tiranni,
Ci colgano insieme,
Ci opprman gli affanni:

E mia la tua sorte
In vita ed in morte,
O teco sommerso,
O salvo con te.

SCENA VIII.

Forest a nelle vicinanze di Montolino.
Vedesi in distanza la capanna di Alaide.

Odonsi da lontano suoni di corno e grida confusa coi suoni, indizio di romorosa caccia. Le grida a poco a poco si avvicinano, e suonano distinte: attraversano quindi la scena vari cacciatori: indi OSBURGO e coro.

1. Voci lontane.
2. Campo ai veltri.
3. Corre, vola.
4. Si dilegua.
Tutti Via pei clivi è già sparito....
Obs. é Giù pel piano ognun l'insegua.
Coro. Lungo il lago, dove i boschi
Son più densi, son più foschi,
Un drappel veloce scenda
Ogni varco a rinserrar....
Corra un altro e i colli ascenda,
L'ardue cime ad occupar.
(alcuni cacciatori corrono e si perdono fra i dirupi. Rimane Osburgo e trattiene porzione di cacciatori.)
Obs. Questo é il luogo.... Là.... in quel tetto
Coro. La Straniera fa soggiorno.
Obs. Abborrito, orrendo oggetto!
Di punirla è presso il giorno.

- Coro. Si, punirla.
Osb. Vi frenate;
La promessa rammentate....
Tutti. Qui non visti—qui segreti,
Appiattati—queti, queti,
Esploram, spiam gl'indegni
Suoi pensieri, suoi disegni....
Con qual arte, con che modi
Tragge Arturo a vaneggiar.
Scoprirem le inique frodi;
Le sapremo vendicar. (si disperdon.)

SCENA IX.

VALDEBURGO e ARTURO.

- Vald. Ti troyo alfin! (incontrandosi)
Art. Tu di me in traccia?
Vald. Tutti
Sono in traccia di te. Stupisce ognuno
Che delle nozze tue fugga tu stesso
Il lieto festeggiar; ma un cor ne geme,
Un cor non preparato a tal ferita.
Oh! Valdeburgo! a me tu porgi aita.
Io d'Isoletta apprezzo
La candid'alma, la beltà ne ammiro,
Il dolce favellar, gli atti soavi.
Ma....
Vald. Prosegui.
Art. Io non l'amo.
Vald. Ah! tu l'amavi.
Si, tu l'amavi, Arturo,
Pria che i tuoi sensi affascinar sapesse
Donna indegna di te, proscritta, oscura,
E infame forse; tal d'intorno è grido,

Art. Tal ogni labbro con orror ne parla.
O amico, odila pria di condannarla.
Vuoi tu del cieco volgo
Prestar fede alle accuse?

Vald. E tu più cieco
Al desio che t'illude? Ah! squarcia, amico,
Squarcia la benda al fin, ricovra in seno
Dell'innocenza: ella t'attende ancora,
Bella senza prestigi, e a te sorride...
E tu vedi, o crudel vedi Alaide.
Sì: questa grazia imploro,
Valdeburgo, da te.... Vedila e poi,
Se consigliar mi puoi.
Che per sempre io la fugga... io tel prometto...
La fuggirò...

Vald. La tua promesa accetto.

SCENA X

Mentre si avviano verso la capanna di Alaide, vedessi ella stessa uscire dalla foresta.

Art. Eccola.
Alai. Cielo! (veggendo Vald.)
Vald. Agn.... (correndo a lei.)
Alai. Taci!
Ah! qual gioja.... (si abbandona nelle braccia di Vald. che la stringe.)
Art. (Oh sospetto) (guardando entrambi turbato.)
Vald. Arturo! sgombra (accorgendosi della agitazione d'Art.)
I dubbi tuoi: de miei prim'anni io vedo
La compagna in costei. Credi.
Art. Poichè la stringi al seno,

Ella è scolpata assai: libero io posso
Senza rimorzo amarla. (si appressa con
trasporto ad Alaide. Vald. lo prende per
un braccio e lo allontana.)

Ah! fuggi: più che mai tu dèi scordarla.
Io! che mai dici?....

Ahi! misera!

Fuggir, fuggir la dèi.

Parla: perchè?
Nol chiedere.

E forse colpa in lei?

No.

D'altri amante è forse?

No.

D'altri sposa?

No.

Dunque chi puolte opporse?

Tutto.

Ahi! non dirlo.

Art. (con impeto.) Il so.

Tu sol l'opponi, o perfido....

O mai squarciato è il velo.

(per impugnare la spada.)

Cessa....

Insensato? ascoltami.

Tu mi tradisci.

Oh! cielo!

Al men tu parla, e aita (ad Alaide.)

La mente mia smarrita,

Pronunzia un solo accento:

Di' che rival non ho.

Deh! m'odi....

Un solo accento: (con tutto)

Rival mi è desso? l'impeto della gelosia)

Ah! no.

(un momento di silenzio. Alaide si volge

come supplichevole a Vald. che la guarda
fisamente come in aria di rimprovero.)

Vald.

No: non ti son rivale;
Non io ti tolgo a lei:
Necessità fatale
Ti vieta amar costei:
Ti arrendi al prego estremo
Di chi ti è amico ancor.

Art.

Ah! se non mi è rivale,
Che vuol da me costui?
Per qual poter fatale
Tremi dinanzi a lui?
Qualunque ei sia, nol temo.
Il mio potere è amor.

Alai.

No: tu non hai rivale....
Io più non amo, il sai....
Ma se di me ti cale,
Lasciami in pace omai.
Per me disastro estremo
E il tuo funesto amor.

Vald.

Poichè senno in lui non resta,
Né virtù di cavalier,
Tu mi segui.

(ad Alaide)

Art. (snuda la spada) Arresta, arresta;
Un di noi qui dee cader.

Vald. Sconsigliato! (poniendo la mano sulla
spada)
Alai. Ah! ver non sia... spada

Art. La tua vita, Arturo, è mia.
Oh! Alaide! parla, imponi,
Qual più vuoi di me disponi.
Tutto, fuor che altrui lasciarti,
Tutto Artur per te farà.

Alai. Cedi adunque, ah! cedi e parti....
Art. Ti vedrò?

Alai. Lo guiro... Va.

a 3. Cedo, cedo; a te m' involo,
Ma un accento mi conforti.
Dimmi almeno, dimmi solo
Che perdoni a' miei trasporti,
Che la smania non t' offende,
Il tumulto del mio cor.

Alai.

Mi vedrai, mia fè n' avesti,
Ma deh! va, se amor mi porti...
Tu mi perdi se più resti,
Se rinnovi i tuoi trasporti...
Da te sol, da te dipende
Ogni ben ch' io spero ancor.

Vald.

Vanne alfine, o sciagurato,
Al dover più non opporti,
Arrossir, in te tornato
Tu dovrà de' tuoi trasporti!
Del furore che t' accende
Proverai rimorso in cor.
(si dividono e partono per diversa via).

SCENA XI.

Luogo remoto ove è posta la capanna della Straniera, ombreggiata da piante silvestri. Di prospetto s' innalzano alcune rupi, a' piedi delle quali è il lago.

ARTURO, indi OSBURGO e Cacciatori.

(Comincia a poco a poco ad oscurarsi il cielo, e a minacciare tempesta, che nell' ultima scena scoppia con estrema violenza. ARTURO rimane lungamente immobile e assorto in profundi pensieri.)

Art. Che mai penso? Un dubbio atrocce
Mi rimane, e il cor mi preme....

— 26 —

Si discacci .. Ah! la sua voce
Non si acqueta , e ognor più freme....
Rio presagio!... il ciel si oscura,
Trista e squallida è natura....
Ogni oggetto il luto veste
Di un tradito e morto amor.
Ah ! fuggiam... son larve queste...
Sogni son del mio timor.

(si avvia per partire: esce OSBURGO dal lato aposto col
Coro.)

Obs. e Coro.

Odi, Artur....

Art.
Coro.

Mi lascia.

Art.
Coro.

Non partir.... Tu sei tradito.
Io? da chi.... (ritorna in dietro circon-
Da chi più credi dandolo)
Fido a te, l' inganno è ordito.
Come? dove?

Art.
Coro.

La Straniera

A cui fe tu presti intera
Valdeburgo, a cui tu cieco
Ti abbandoni e ognora hai teco,
Da gran tempo accessi in petto
Da segreto e vile affetto,
Paventando che il tuo scorno
Possa alcuno a te scoprir....
Di nascosto al nuovo giorno
Han deciso di fuggir....
Ciel! che sento!

Art.
Coro.

Noi nel bosco,
Non veduti dagl' indegni,
Col favor dell' aor fosco,
Tutti udimmo i lor disegni....
Hanno entrambi a te celato,
A te finto e nome e stato....

— 27 —

Ambidue dai patrii liti
Fur cacciati , fur banditi...
Accusati d' inudite ,
Di esecrande reità.

Art.

Ah ! cessate... non seguite...

Coppi rea ! tremar dovrà.

Coro.

Taci , taci... acqueta l' ire...

Fingi ancor, non ti scoprire...

Non dar campo ai menzogneri

D' inventar più rei misteri...

Ti convinci da te stesso.

Dove giunga il loro eccesso...

Pio prorompi, e sia bandita

Ogni voce de pietà...

Art.

Coro.

Oh! perfidia!

Coro.

Fia punita.

Art.

Coro.

Oh! furor!

Coro.

Sì sfogherà.

Coro.

(il Coro trage seco Art. e si disperde)

SCENA XII.

ALAIDE e VALDEBURGO escono dalla capanna ; indi
ARTURO che si cela ec.

Alai. Ah! non partir : già stende
Oscura notte il velo :

Fosco , nebbioso è il cielo ,
Non una stella appar.

Vald. Finchè un sol raggio splende ,
E gli elementi han posa ,
Per la foresta ombrosa
Saprò la via trovar.

Alai. Ti rivedrò ?

Vald. Domani.
Art. (Ecco gl' indegni insieme.)

- Alai. Pensa che a me rimani
Unica guida e speme.
(Perfida!)
Art. E tu sovventi
De' sacri giuramenti:
Tu dèi fuggire Arturo,
Tu dèi con me partir.
Vald. Tu... tu stesso.
Alai. Oh! Leopoldo! io giuro,
I passi tuoi seguir.
Vald. e Alaide. Addio per poco! addio
Fino alla nuova aurora!
Saremo uniti allora
Per non lasciarci più.
(Empio! l'estremo addio
All'infedel dai tu.)

SCENA XIII.

VALDEBUGO riconduce ALAIDE alla capanna: quand' essa è rientrata, esce ARTURO dal suo nascondiglio.

- Art. Leopoldo!
Vald. Oh! ciel! qual nome!
Art. Leopoldo!
Vald. Artur! (riconoscendo la voce)
Art. Che voi tu?
Vald. Vendetta. (con voce repressa e con tutto l'impeto del furore.)
Art. Mal t'infingi: ti difendi.
Vald. Qual furor!

- Art. Estremo è desso.
Vald. Chi lo accende?
Art. Tu... tu stesso.
Vald. Io?
Art. Si... taci e il ferro stringi?
Se pur senso è in te d'onor.
Vald. Sciajurato, a che mi astringi?...
(combattono. Valdeburgo retrocede incalzato da Arturo fino alla riva del lago: e ferito, e vacilla.)
Art. Mori.
Vald. Oh! Arturo! (cade nel lago.)

SCENA XIV.

Comparisce dalla capanna ALAIDE con una face in mano.

- Alai. Qual romor!
(s'incontra in Arturo che è furioso.)
Chi vegg' io?
Art. Son vendicato.
Alai. Qual parlar?... ohimè! qual sangue?
Art. Del fellow da me svenato...
Alai. Ah! dov' è?
Art. Nél lago, esangue.
Alai. Che maiti festi?
Art. Il tuo tesoro....
Leopoldo... ucciso io l'ho.
Alai. Ah! il fratel....
Art. Fratello? (spaventato.)
Alai. Io moro.
Art. (dopo un momento di silenzio).
Ti fia reso, o anch' io morro.
(ascende velocemente alla riva: Alaide lo segue sbigottita.)

Alai. Odi... arresta. (Arturo si precipita nel
Voci lontane. Un uom nell' onda! lago)
Alai. Ciel! soccorso! (cade in ginocchio nel
luogo ove fu ferito Valdeburgo.)
Voci più vicine Aita,, aita!...

SCENA XV.

Accorrono da varie parti gli abitante delle rive del lago con faccole. OSBURGO seguito da cacciatori si presenta sulla rupe ov' è prostrata ALAIDE; la vede, la solleva da terra.

Coro. La Straniera!... sangue gronda.

Alai. Sangue!... o ciel!...

(scende inorridita: tutti la seguono)

Coro. Perchè smarrita?...

Parla... parla .. quale eccesso...

Qual misfatto hai tu commesso?

Osb. Questo acciar di sangue intriso

Riconosci?

Alai. Ah! lo ravviso...

Lo asconde agli occhi miei...

Ch' io nol vegga!... orror mi fa.

Coro. Empia! forse!...

Alai. (fuori di sé.) Ah! sì son tale...

L'amor mio fu a lui fatale...

Io l' uccisi, lo perdei...

Per me pena il ciel non ha.

Coro. Tu omicida!... ah! sì, lo sei...

Te la scure punirà.

(un momento di silenzio: tuona, lampeggia, fischia il vento nella foresta. Alaide è delirante).

Alai. Un grido io sento...

Suonar per l' onda...

Egli è un lamento

Di lui che muor.
Ciascun si taccia...

Nessun risponda...

Ei mi rinfaccia

Un empio amor.

Ai suoi lamenti

Vi unite, o venti;

Prorompi, o tuono,

Accusator.

Io l' ho perduto...

Io l' ho voluto...

Non v' è perdono

A tanto error.

Coro. Paventa, indegno,

Il ciel si sdegna;

T' annunzia il folgore

Il suo furor.

FINE DELL' ATTO PRIMO.

SCENA II.

ALAIDE in mezzo alle guardie: essa è coperta da un gran velo: nobile n' è il cantegno, e nel tempo istesso modesto. IL PRIORE l' osserva alcuni momenti, quasi colpito di qualche rimembranza.

Il Pr. (E a tanto error costei trascorse?)

Ti apressa.... e il ver rispondi.

Chi sei tu?

Alai. La Straniera. A me tal nome
Diè la sventura, e cancellò per sempre
Il nome ch' io portava ai di ridenti
Io l' obbliai.

Il Pr. (Qual voce! e quali accenti!...)

Ieri fu morto, e spinto
Valdeburgo nel lago e tu sul lido,
Di sangue intrisa, e rivenuta fosti
Sbigottita, tremante. Il suo terrore,
Il tuo stesso parlar, ed il mistero
In cui ti avvolgi, son bastanti a farti
Comparir delinquente.

Discolparti puoi tu?

Alai. Sono innocente.

Il Pr. Fosti di tanto eccesso
Tu spettatrice?

Alai. No.

Il Pr. Vedesti almeno
La vittima?

Alai. Neppur.

Il Pr. Perché dickesti
Ch' era all' ucciso l' amor tuo funesto?

Alai. (tace vivamente commossa)

Il Pr. Perché? favella.

Alai. Mio segreto é questo.

ATTO SECONDO.

SCENA PRIMA.

Gran sala ove si raduna il Tribunali degli Ospitalieri, alla cui giurisdizione è soggetta la provincia: porta in prospetto.

Alt' alzarsi del sipario, i Giudici sono tutti assissi sui loro scanni, e in mezzo a loro, in seggio più elevato, è il PRIORE che presiede al Tribunale: da un lato, dinanzi ai Giudici, è OSBURGO accompagnato dai terrazzani che, da lui sedotti, deposero contra Alaide. La sala è circondata di guardie.

Il Pr. Udimmo. Il tuo racconto
Avvalora i sospetti. A lei dinante
Sosterrai tu quanto hai riferito a noi?
Rifletti ancora.

Osb. E debitar ne puoi?
Quel che vil' io soltanto, e vider meco
Tutti costor, narrai. Piacesse al cielo
Ch' ella sgombrar potesse ogni sospetto.

Il Pr. L' accusata si guidi al mio cespetto.

Obs. (Ardir. Non puote Arturo
Custodito smentirmi, e compro ha l' oro
Chi lo trasse dall' onde e a lui soccorse.)

Coro. Eccola.

Il Pr. Sciajurata ! Lo svela.
Il segreto ti perde.
Coro. In tua difesa
Nulla produr puoi tu ?
Alai. Nulla.
Il Pr. E non sai
Qual t' aspetta destin .
Coro Morte é sospesa
Sul capo tuo.

SCENA III.

ARTURO si precipita nella sala affannoso ed anelante.

Art. Morte cadrà sul mio.
Tutti Arturo !
Art. Ella é innocente : il reo son io,
Osb. Giudici, nol credete...
Art. Egro ei giacea... vaneggia ancor... delira,
Ribaldo ! E chi t' inspira
Si ria menzogna ? Io Valdeburgo uccisi,
Lo giuro , o Cavalier, oi che furente,
E ben lo sa costui,
Un mio rival credea punire in lui,
(Misero !)
Osb. (Ei si è perduto.)
Coro (Ei il ver parlò ?)
Il Pr. Straniera, udisti il Conte
É desso l' uccisor ? - Tu tacì ? - Assolta
Non sei perciò : complice sua creduta
Esser tu puoi.
Art. Complice mia !
Coro La scure
Ambidue puó colpir nel punto istesso,

SCENA IV.

Si apre la porta in fondo, e si presenta VALDEBURGO pallido, e avvolto in bianco manto.

(Sorpresa generale.)

Vald. Ambi fian sciolti.
Grido generale Ah ! Valdeburgo !
Alai (arretrandosi sbigottita) É desso,
(silenzio e terrore generale)
Vald. Sí , li sciogliete , o Giudici ,
Non avvi in lor delitto :
In singolar conflitto
Caddi d' Arturo al pié.
Coro Oh ! qual prodigo !
Il Pr. E sorgere
Te dalla tomba io miro !
Vald. Bando al terror : miratemi :
L' aura vital respiro :
Del lago in mezzo ai vortici
Un Dio soccorse a me.
Tutti Tu vivi ? (Alaide si getta nelle sue braccia)
Art. (per correre a lui) Ah ! gioia !
Vald. Scostati :
Morto son io per te.
Meco tu vieni , o misera ,
Lunge da queste porte ,
Ove celar le lagrime
Ti scorgerà la sorte ,
Tomba ove ignota scendere
La terra a te dará. (per trarla seco)
Art. Oh ! Valdeburgo !
Vald. Arrestati :
A me straniero or sei.

Coro Odí : partirsi incognita
Non può da noi costei.
La legge il vieta: scoprasi,
Vald. (tornando in dietro, prendendo a parte il Priore)
A te sí scoprirá.
Alai. (retira il velo in modo che sia veduta dal solo
Il Pr. Ah! (maravigliato) Priore)
Alai. Taci.
Il Pr. (al Coro) Uscir può libera.
(ad Alaide) A noi perdonà e va.
(il Coro che avea circondato Alaide e Valdeburgo.
(rispettosamente si scioglie, e lascia libero il paso á
Valdeburgo)
Coro Tanto confuso il Preside!
Cosí per lei commosso)
Art. (Me la rapisce il barbaro,
E oppormi a lui non posso!)
Coro Mistero inesplicabile :
Costei chi mai sarà?
Vald. Ella perdonà; ed ultimo,
Eterno addio ví dá. (Valdeburgo
conduce seco Alaide: la porta del fondo si chiude.
Il Coro rimane maravigliato. Arturo si allontana
in atto di estrema desolazione)

SCENA V.

Il PRIORE, OSBURGO, Ospitalieri e popolo.

Il Pr. Tu che osasti mentir a questo infaccia
Augusto tribunal, trema.—Se astretto
Da possente cagion, lascio per ora
Impunito il misfatto, io nol perdonò.
Osb. Se reo son io, nol sono
Che di soverchio zel.

Il Pr. Alla tua colpa
Scuse non ricercar, se investigarne
Le cagioni io non cerco—Esci, é presente
Abbi al pensiero ognor che i passi tuoi
Sono esplorati, e a me fuggir non puoi
(Osburgo parte col popolo.)

SCENA VI.

Il PRIORE e i Cavalieri.

Il Pr. »Voi che presenti foste
»A sí mirabil caso, e interrogarmi
»Non vi attente, forse un dí potrete
»Di tanto arcano sollevare il velo.
»Per or vi basti, e il cielo
»Ne chiamo testimon, che la Straniera
»Giustificata é appien; che donna in terra
»Non avv^aba pargli lei scevra di colpa;
»Che non é Cavalier chi ancor l' incolpa.
(parte.)

SCENA VII.

Bosco

ARTURO, indi VALDEBURGO.

Art. A tempo io giungo... Ei non partí... qui trasse
La soffrente Alaide—»Udirmi, udirmi
»Dovranno entrambi, o di mia man trafitto
»Vederme qui... sulle vietate soglie.
»Vadasi or tosto—Ah! qual timor mi coglie!
Con qual cor, con qual fronte
Di Valdeburgo sosterró l' aspetto,
Io sciagurato, io tinto
Del sangue dell' amico?.. Ebben, vendetta

Prenda di me qual vuol , purch' ei m' ascolti
Pur che un istante sol venga il mio pianto!
(va per entrare: si presenta Valdeburgo.)

Vald. Tu qui!....

Art. Deh! Valdeburgo...

Vald. E osar puoi tanto?

Art. Chi ti conducece a me?

Dolor , rimorso ,
Vergogna , amor , tutti gli affetti insieme
Che più straziano un cor.—Oh! tu che amico
Mi hai stretto al sen ; del mio soffrire estremo
Tu non avrai pietade ? A me per sempre
Chiuder vorrai le braccia ?

Vald. Il sangue sparso

Fra noi s' innalza, e ci divide, e tronca
Ogni legame che nostr' alme unia.
Lasciami.

Art. Non andrai... mi uccidi in pria.

Vald. Che vuoi da me? Che ardisci

Sperare ancor?

Art. Il tuo perdono e quello

Dell' offesa Alaide.

Vald. Il mio... s' ei puote

Consolarti un istante... io nol ricuso ;
Quel d' Alaide... solo in ciel l' avrai.
Ch' io l' implori da lei...

Art. Da lei! Giammai.

Vald. E chi potria vietarmi

Ch' io mi prostri al suo piè?

Vald. Tu il chiedi? Il vieta

D' Alaide la vita , e la sua pace.

Egra, languente giace,

Priva di sensi quasi...

Art. Ella! gran Dio!

Sgombrami il passo... io son furente, insano...

Vald. Fermati , e un' altra volta arma la mano.

Sulla salma del fratello

T' apri il passo , a lei t' invia :

Del mio sen tu sai la via ,

Non ti resta che ferir.

Art. Ah! pietá... non io favello ;

É un amore disperato...

É il dolor d' un cor piagato,

E l' angoscia del morir.

Vald. Infelice !

Art. A te mi postro... (*supplichevole*)

Ch' io la venga un solo istante !

Vald. Vanne dunque , e reca , o mostro ,

Morte a ley col tuo sembiante...

Leggi in volto alla giacente

Il terror di te presente ;

Da quel labbro scolorito

Odi un muto maledir...

Art. Ah non più . così abborrito?...

Vald. Tu lo merti...

Art. Oh! rio martir !

Vald. Tu togliesti alla dolente

Ogni speme di riposo...

Art. Tu tradisti un' innocente

Vald. Che ti amo, ti elesse a sposo....

Art. Un amico hai tu trafitto...

Vald. Violato onore e fè...

Art. Qual ti resta a far delitto ?

Vald. Chi più reo sarà di te ?

Art. Ah! non sai d' un core ardente

Vald. Il delirio tormentoso...

Art. Offuscata è la mia mente ,

Vald. Per me il cielo è tenebroso...

Art. Altra luce non vegg' io

Vald. Che Alaide innanzi a me.

Art. Ah! morir , morir desio

Se più guida a me non é.
Forsennato! e insisti ancora?
Che far debbo? chi mi regge?
Alaide all' ultim' ora
Ti favella e a te dà legge...
Parla... parla.
E stingui in petto
Un dannato e cieco affetto...
D' Isoletta alfin pietoso,
Porgi a lei la man di sposo,
E tranquilla e consolata
Alaide ancor vivrà.
Viva, ah! viva, e sia placata...
Il mio cor s' immolerà.
Ma in mercede almen di questo
Sacrificio a cui m' appresto...
Sia presente in quel momento...
Mi sostenga nel cimento...
La virtù ch' io non avrei,
Un suo sguardo a me darà.
E obbedir prometti a lei?
Lo prometto.
Ebben verrà
Tergi il pianto, e vanne omai
A mertar perdono e pace:
Del coraggio che non hai
All' altar sarai capace...
Il tuo cor rigenerato,
Nuovi sensi acquisterà...
La memoria del passato
Come sogno sparirà.
Ah! se me non vuoi spergiuro,
Se a soffrir mi vuoi capace,
Non parlarmi del futuro,
Non offrirmi un ben fallace...
Quanto io sono sventurato,

Il tuo core appien lo sa...
La memoria del passato
Sol con me morir potrà. (partono)

SCENA VIII.

Atrio che mette al tempio degli Spedalieri

(Il luogo è occupato dal corteggiō nuziale)

Dame e Cavalieri.

Coro

Dame È dolce la Vergine
 Qual luna modesta
 Che i teneri desti
 Pensieri del cor.
 È fervido il giovine
 Qual sole di maggio
 Che avviva d' un raggio
 La prole dei fior.

Dame Oh! quanti costarono
 Sospiri agli amanti
 Quegli occhi brillanti
 Di onesto pudor!

Cav. Oh! quante destarono
 D' amore scintille
 Le ardenti pupille
 Spiranti valor!

Tutti Ma fu di mill' anime
 La fiamma negletta:
 D' Arturo è Isoletta,
 È scelta d' amor.
 Viola innocente
 Unire il cultor.

SCENA IX.

*Il Conte di MONTOLINO, ISOLETTA e ARTURO;
indi VALDEBURGO e ALAIDE.*

(*Isolettta ha in capo una corona di rose*)

- Mon. » Dolce di un padre al cor suona la voce
» Che plaude al lieto evento, onde son paghi
» Dell' Armorica i voti, e il desir mio,
» (Impallidisce Artur.)
Art. » (Dove son io!)
Mon. » Siate presenti al rito,
» Ed ai paterni augurj unisca i suoi
» La sincera amistà, l' amor, la fede.
(esce dalla folla) Valdeburgo - Una donna coperta d' un gran velo si presenta da lontano e si nasconde dietro i monumenti dell' atrio, non veduta da alcuno, Arturo si accorge di Valdeburgo e gli corre incontro)
Art. Valdeburgo!
Vald. (Coraggio: ella ti vede.)
Isol. Arturo!
Art. (senza badare á Isol) (Io tremo... il piede
Mi sostiene a fatica. (á Valdeburgo)
Isol. (avvicinandosi á lui) Artur! non m' odi?
» Nè un guardo sol, nè un detto
» A me rivolgi?...
Art. (scuotendosi) Io... sì... t' ascolto... io debbo
A te sola pensar... ed in te sola
Sono assorti i miei sensi.
(suona la squilla del tempio il quale
s' illumina)

SCENA X.

*Il PRIORE con alcuni Cavalieri si presenta
alla gran porta*

- Il Pr. Già dell' altare al piè fuman gl' incensi.
Voi soli attesi siete.
Mon. Andiam: la destra
Porgi alla sposa tua.
Art. (con sommo turbamento) Vá... mi precedi...
Tutto all'uopo disponi... ultimo io chiedo
Con lei venirme.
Mon. Al tuo volere io cedo. (parte)

SCENA XI.

*ARTURO, ISOLETTA, VALDEBURGO e ALAIDE
nascosta.*

- Vald. - Univ. (Che far Buonfiglio? Rammenta
I giuramenti tuoi.)
Art. (Misero!)
Isol. (osservando Art. con somma ansietà) E quale
Sul tuo volto pallor? Che volgi in mente?
Art. Non so... Qual uom demente,
Non conosco me stesso... Ah! quel ch'io soffro
Immaginar nom può pensiero umano.
Vald. (Infedel!)
Art. Ma son tuo... Ecco la mano.
Stringila omai... ti affretta
Pria che tolta ti venga.
(Isolettta stende la mano tremando. Si mostra
Alaide: le sfugge un sospiro, e piega il capo
sur un monumento)
Alai. Ah!
Art. (veggendo Alaide) Cielo!
Isol. E fredda...

Fredda come il tuo cor... Oh! Arturo! Arturo!
Perchè mi hai lusingata?
Non più Imene per me... non sono amata!
(si copre il volto lagrimando. Valdeburgo la sostenne)

Vald. Sì! tu il sai. *(con fermezza prendendo per un braccio Isoletta, e dando un'occhiata di rimprovero ad Arturo)*

Isol. Nol fui giammai.
Dal mio ciglio è il vel caduto.

Art. Oh! Isoletta!.. tu non sai...
Isol. Io so tutto.

Alai. (Oh! cielo, ajuto!)

a 4

Vald. { (Sei presente ad Alaide... *(ad Arturo.)*
Is. Art. Ella t'ode, o mancator.)
e Alai. { (Qual sarà dolor che uccide
S'io resisto al mio dolor!)
Art. Deh! perdona...
Isol. Taci, Arturo...
Infelice io non vo'farti:
Da'miei mali i tuoi misuro.
Sciolto sei..da me ti parti.
Lungi, o rose: a me si addice
Trista benda di squallor.
(si strappa la ghirlanda nuziale. Alaide si scuote e si avanza risolutamente)

Alai. Ferma.
Vald. (E dessa.)
Art. (O! me infelice!)
Isol. A che vieni?
Alai. A farti cor. *(raccoglie la ghirlanda)*
Isol. Chi sei tu, che in tal momento
Hai per me cotanto zelo?...

Alai. La Straniera. *(scoprendosi)*
Isol. (attonita) Oh mio spavento!
Alai. (li prende entrambi per mano)
All' altar vi chiamail cielo:
Ubbidite-me seguite...
Là comincia il vostro amor.
(ALAIDE strascina seco nel tempio ARTURO e ISOLETTA, senza dar loro il tempo di riaversi. VALDEBURGO li segue)

SCENA XII.

Dopo alcuni momenti esce dal tempio ALAIDE: ella è tremante, agitata, e quasi fuori di sè.

Alai. Sono all'ara... Barriera tremenda
Era noi sorge... ed io stessa l'alzai!
Piú non veggo... ardo, agghiaccio a vicenda...
Non l'amore, la speme lasciai.
(s' inginocchia, e stende le mani al cielo pregando)
Ciel pietoso, in sì crudo momento,
Al mio labbro perdona un lamento...
E l'estrema favilla d'un foco
Che fra poco-più vita non ha.
Se i sospiri, se i pianti versati
I tuoi sdegni non hanno placati,
Questo almeno ti renda propizio
Sacrifizio-che il core il fa.
(odesi musica religiosa nel tempio: un Coro intona l'inno nuziale. Alaide sorge sbigottita, e porge l'orecchio)

Coro Pari all'amor degli angoli,
Nume, é il lor casto affetto...
Ascenda al tuo cospetto
Come d'incensi odor.

Alai. (durante il canto) Ahimè! comincia
Il rito nuzzial!... Fuggiam... non posso...
Vacilla il piè... Tutto vuotar, gran Dio,
Questo nappo crudel, tuto degg'io!

Coro. Stringi le due bell anime.
Come i beati in cielo
Come in un solo stelo
Fiore si unisce á fior.

Alai. Ah! sì... felici
Vivano insiem... Mai piú non oda Arturo
Il mio nome suonar. Udiam silenzio
(cessa la musica)
Succede ai canti del devoto Coro...
Il giuramento... è proferito... io moro.
(si abbandona á piedi d'un monumento.)

SCENA XIII.

Odessi tumulto dal tempio e gridare di molte voci. Da lì a
pocon' esce Arturo precipitosameen, e come fuori di sé.
Alaide si scuote.

Coro. Vaneggia... Il passo sgombris... (di dentro
Sostengasi Isoletta...)

Art. Ancor tì trovo. (veggendo Alaide)

Alai. »Ahi! misera!

Art. »Seguimi... il passo affretta.

»Da me volcan dividerti...

Art. »Giammai... tu sei con me. (l'afferra per
un braccio)

Alai. Ah! che mai tenti?

Art. O vivere,

Alai. O morir teco io tento.

Art. Lasciami.

Alai. Vieni...

Art. Ah! sentimi...

Art. Sol le mie furie io sento. (strascinandola.
Alai. Aita, aita!
Art. »In vano...
»Non mi uscirai di mano;
Chi primo s'avvicina,
»Morto cadrammi al piè. (snuda la spada)

SCENA ULTIMA.

Il PRIORE degli Spedalieri, Coro, e Popolo: tutti accorrendo. Poi VALDEBURGO.

Il. Pr. Chi veggio? La Regina!
Tutti, Regina!
Art. Quale? ov'è? (vivamente percosso
tutti hanno presente) Mirala;

Onora Agnese in lei.
Spenta è Iseemberga, e riedere,
Regina, al soglio dèi.

Mi annunzia il lieto evento
Con questo foglio il Re.

Art. Sovra il mio corpo spento (si scuote e si precipita innanzi ad Agnese)

Ritorna al soglio. (si trafigge)

Tutti (in orriditi) Ahimè!

Alai. Arturo! Arturo! (per acorrere a lui)

Vald. (arrestandola) Scostati.

Deh! s' soccorra.

Tutti Ei muore.

Alai. Muore!! D'Agnese è vittima,
Del mio funesto amore...

Il. Pr. Regina!

Vald. Agnese!

tti (confortandola) Calmati,
Riedi, deh! riedi in te.
lai. (nell'estrema disperazione)
Or sei pago, o fato orrendo,
Or vibrato é il colpo estremo...
Più non piango – più non temo,
Tutto io sfido il tuo furor.
Morte io chiedo, morte attendo ;
Che più tarda, e in me non piomba ?...
Solo il gelo della tomba
Spegner puote un tanto amor!
Tutti. Ah! lo spirto l'abbandona...
Ciel, perdona – un tanto error.

(Alaide si abbandona fra le braccia del Coro)

© Biblioteca delle Arti - Università di Bologna

FINE.

DIPARTIMENTO DELLE ARTI
BIBLIOTECA DI MUSICA E SPETTACOLO
INVENTARIO AMS. 14.704



Universitätsbibliothek Bologna